

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Solo.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50

## NÚMERO DE EL MOTÍN

25 céntimos.

# El Motín

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán al al por adelantado ni se acompañan su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO  
25 céntimos.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## CONFLICTO ENTRE DOS DEBERES

La ley de incompatibilidades que obliga al catedrático a renunciar a su cátedra ganada por oposición, es absurda, injusta y hasta inicua; y resulta doblemente todas esas cosas cuando se trata de un hombre de la talla y las condiciones del Sr. Salmerón, que ha consagrado su vida a la enseñanza y que la juzga un sacerdocio.

Pero ¿regía esa ley cuando el Sr. Salmerón se presentó diputado por Gracia? ¿Sí? En tal caso, no ha debido vacilar un momento en cambiar su cátedra por su cargo, ni discutir su derecho ante el que asiste a sus electores y a todos los republicanos de oír su autorizada y poderosa voz en el Congreso combatiendo a la monarquía.

¿Que renuncia a su sueldo? Sacrificio es, y debería bastar para admitir su acta; pero como no basta, hay que cumplir con el deber todo entero.

Y en último caso, ¿por qué ha aguantado el señor Salmerón a que de Barcelona se le excite a tomar asiento en el Congreso, para dirigirse a la comisión de incompatibilidades? ¿Por qué sus amigos que son diputados han callado durante tanto tiempo, si consideraban ilegal ó injusto lo que se quiere hacer con él?

Dentro de poco se cerrarán las Cortes sin que el Sr. Salmerón haya jurado el cargo de diputado, ó si lo ha hecho, sin que le quede tiempo para realizar la campaña que nos prometíamos. Mírese como se quiera el asunto, siempre resultará que la conveniencia particular ha prevalecido sobre los intereses de los republicanos.

Los que lo votaron se expusieron a todo sin disentir. El Sr. Salmerón ha discutido lo que particularmente le interesa. De su voluntad, y únicamente de su voluntad, ha dependido su tardanza en jurar el cargo.

Cuando se adquieren deberes voluntariamente, la obligación de cumplirlos es mayor que cuando se nos imponen. Esto lo sabe y lo practica el Sr. Salmerón mejor que nadie. Por eso me extraña más la conducta que ha seguido, y quiero creer que razones poderosas, que ignoro, se la han inspirado. Si un día las sé, tendré suma complacencia en hacerlas públicas.

JOSÉ NAKENS.

## PEQUEÑECES

El Sr. Pi saldrá uno de estos días para Galicia.

¿A qué? A inaugurar el monumento erigido al malogrado joven D. Telesforo Ojea con las cuatrocientas noventa y una pesetas que se ha logrado reunir con tal objeto.

Obra meritoria es, sin duda alguna, honrar a los hombres eminentes que prestaron grandes servicios a la patria y a los partidos. Pero ¿había llegado a serlo el Sr. Ojea?

No. Y no soy yo quien lo dice; es su partido, el pactista, al reunir sólo ciento treinta y cinco pesetas para el monumento; pues el resto, hasta la cantidad total, se debe a la iniciativa del Sr. Pedregal cerca de la minoría republicana.

Todo pequeño, todo raquítrico en esta época. Muere un joven, que podría haber sido tal vez un genio, pero que no tuvo tiempo mas que para pronunciar unos cuantos discursos y escribir unos cuantos artículos, y se le erige un monumento, modestísimo, pero monumento al fin; y en cambio, no se nos ocurre honrar en ninguna forma a los hombres ilustres

del federalismo que se llamaron Orense, Figueras, Guerrero, Garrido, Guisasola, Dulong, León Merino, y tantos otros como han ido cayendo en la fosa mientras el Sr. Pi se ha entretenido en dividir al gran partido federal con la teoría del pacto. ¡Ni siquiera a los mártires que se llamaron Guillén, Carvajal, Bohorques!...

No nos va quedando energía ni alientos para nada grande. ¿Debemos unirnos para triunfar? Nos fraccionamos más cada día. ¿Se sublevan los militares? Nos quedamos en casa. ¿Hacen falta fusiles? Vamos a votar. ¿No comen los emigrados? Celebremos banquetes. ¿Se trata de honrar a los hombres ilustres del partido? Elegimos uno que no tuvo tiempo para serlo. Y en todo lo mismo.

Para lo único que sobran lenguas y plumas es para aplaudir a los jefes y abominar de los que los atacan porque no se unen. Fuera de esto, la indiferencia nos mata, y nada despierta nuestro entusiasmo, nada logra sacarnos de nuestro letargo.

¡Desdichado partido republicano, y en qué postración está por culpa de los que tenían el sagrado deber de mantener vivas las poderosas energías que duermen desde hace tanto tiempo!

## LA EVOLUCIÓN

La situación actual, pintada por un periódico monárquico, *El Correo*:

«El egoísmo de los grandes y de los pequeños se impone a los mas grandes intereses; el gobierno no hace caso del Parlamento; el Parlamento apenas fiscaliza; las grandes sociedades espreman al Tesoro cuanto les es posible; los diputados por Málaga sacan carreteras en contravención manifiesta de la ley de Obras públicas; el Sr. Bosch planea plazas y paseos sin tener créditos dispuestos ni vencidas las dificultades, y cada hijo de vecino se despacha a su gusto, haciéndose su nido de la manera más holgada.»

Hasta ahora no me había explicado la razón que asiste a los republicanos evolucionistas para oponerse a la revolución. Desde hoy me lo explico.

A una nación que disfruta todas esas bienandanzas con la monarquía, ¿para qué perturbarla por implantar revolucionariamente la República?

Venga ésta cuando quiera, dentro de un siglo ó de dos, pero no hagamos nada por traerla, ya que afortunadamente vivimos en el mejor de los mundos posibles.

¿No es esto lo que conviene predicar, señores evolucionistas y señores que impiden ó combaten la unión de los republicanos?

Si en las últimas elecciones hemos conseguido llevar a las Cortes diez ó doce diputados, trabajemos porque asciendan a quince ó dieciséis en las próximas, y así sucesiva y proporcionalmente, hasta conseguir mayoría.

Y de este modo, sin trastornos, ni violencias, lograremos, a los quinientos ó seiscientos años, a lo sumo, traer una República que remedie los males que España sufre actualmente.

Esta hermosa teoría de la evolución abre el pecho a la esperanza, y nos consuela y fortifica. ¡Felices los tataranietos de los biznietos de nuestros tataranietos, que podrán regocijarse con la consoladora idea de que acaso puedan disfrutar de esa pastoril República los tataranietos de sus biznietos!

¡Qué grande es esto de sacrificarse generosamente por las generaciones que poblarán a España dentro de cinco ó seis siglos!

## LA CONSECUENCIA

Los píftas nos aturden los oídos hablándonos de la consecuencia del Sr. Pi, porque defiende hoy lo mismo que el 73 defendía.

Aparte de que la consecuencia de los que para nada ó para poco sirven (y no me refiero en esto al Sr. Pi), se parece mucho a la virtud de las feas, yo les preguntaría a las apreciables nulidades que se creen consecuentes por presidir veinte años un comité que sólo se ha reunido para felicitar a su jefe el día de su santo; a los gacetilleros sin meollo, que únicamente saben aconsonantar Pi con sabio, Zorrilla con egregio y Salmerón con ilustre; a los sub-jefes que se pasan la vida soñando con ser ministros ó directores, yo les preguntaría, repito, qué es consecuencia.

La consecuencia, para merecer nombre de tal, ha de ser fecunda y provechosa. Mantener doctrinas ó fórmulas que pugnan con la realidad, sólo por parecer consecuentes, es orgullo pueril, no honradez convencida. ¿No censuramos a las instituciones políticas ó religiosas que se niegan a amoldarse a las exigencias de los tiempos? Pues ¿por qué permanecemos en el 73 nosotros, hombres de acción y de progreso? ¿A qué calificar de consecuencia lo que sólo es estancamiento?

Alguien ha dicho que la terquedad es la energía de los tontos, y tal se van poniendo las cosas, que les daría la razón, si no fuese porque no confundo la consecuencia que vivifica con la terquedad que mata.

No es consecuencia decir hoy lo mismo que el 73. Hubiera sido consecuencia practicar el 73 lo que se dice hoy.

## LA LUCHA LEGAL

El Sr. Azcárate ha dicho que por patriotismo, por no entorpecer la discusión de los presupuestos, ha dejado la minoría republicana de tratar unos cuantos asuntos, pero que los tratará cuanto aquella termine.

Si las Cortes se cierran cuanto los presupuestos queden discutidos, no se me alcanza cómo y dónde podrá la minoría hacer lo que el Sr. Azcárate ofrece.

Pero ¿es que no ha podido discutir antes de ahora los sucesos de Jerez, ni presentar la acusación contra Romero Robledo, ni hablar de la encerrona policiaca de los anarquistas, ni de las huelgas, ni de tantas cosas como han ocurrido y que han hecho incompatibles a los conservadores con el poder?

Y el Sr. Marengo, a quien directamente aludió el Sr. Azcárate, ¿no ha podido en dos legislaturas combatir la gestión del Sr. Beranger, como ofreció a sus electores?

Tenemos que desengañarnos: la lucha legal sólo sirve para aflojar la fibra revolucionaria y apartarnos cada vez más de la República.

Y el que no lo crea así, que me diga qué ha realizado de provecho la minoría en las dos legislaturas últimas.

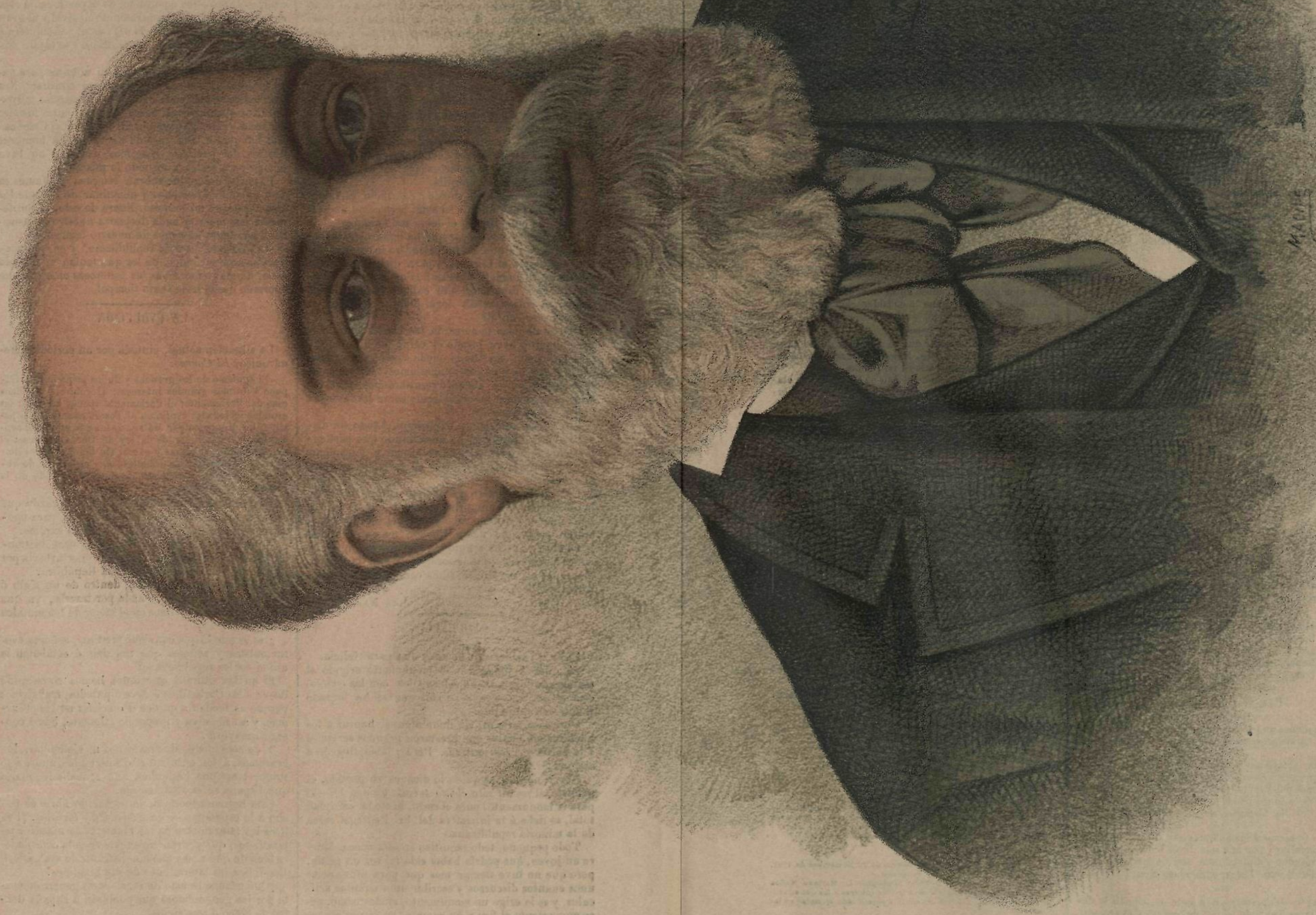
Estamos cansados de palabras y de promesas y de discursos. Vengan hechos, y entonces creeremos que es una verdad ese patriotismo que se invoca.

## OTRO JESUITA FEDERAL

De *El Francoll*, periódico federal de Tarragona:

«En la sesión de ayer, el concejal señor Llanas propuso que representara al ayuntamiento en la procesión que saldrá mañana de la parroquia de San Juan Bautista su





D. Eduardo Palanca.

Lit. Romillo, Fuentes 11. MADRID.



compañero de corporación, el republicano federal don Ernesto Florensa.

Agradecido éste y emocionado por tal distinción, levantada que fué la sesión, abrazó al concejal proponente, señor Llanas.

Otro cofrade de Vallés.

¡Oh! Estoy muy encantado, pero mucho, desde que veo que donde menos se piensa salta un jesuita sinalagmático, conmutativo, bilateral. Aquel fervoroso Olave, aquel piadoso Sorni (q. e. p. d.), en lo pasado; y en lo presente, el hermano Vallés, el devoto Coll, el católico Civils, el jesuita Laporta, el ídem Florensa...

Cuando pienso que tengo tantos hermanos en republicanismo en condiciones de rogar al cielo por mi salvación eterna, no dudo ya de verme un día al pie del trono del Altísimo.

¡Por qué ignotos caminos van las almas de los protervos al cielo, y cuántas y cuántas bendiciones no merecen los que, ora calándose el gorro frigio, ora el bonete, trabajan por arrancarnos de la garras de Satán en la otra!

Si mueren esos creyentes antes que yo (lo que no me pesaría, porque así gozarían antes de la bienaventuranza eterna, que tienen bien ganada), no he de parar hasta conseguir su canonización; que haré la merecen los que redimen al partido republicano de la nota de impiedad.

Favor por favor.

### LO DEL AYUNTAMIENTO

El Sr. Bosch ha cometido una alcaldada. Está en carácter.

Los concejales republicanos han protestado enérgicamente. Han hecho bien.

Pero vamos á cuentas. Sin las complacencias, debilidades y torpezas anteriores, ¿se hubiera atrevido el alcalde á tratar de imponerse á los republicanos? Con seguridad que no.

Si al ayuntamiento se va á hacer política, hay que aplaudir en esta ocasión á la minoría concejil; mientras más escándalos contra los monárquicos, mejor. Mas si se va á hacer administración, hay que censurarla, pues debió combatir los presupuestos en las comisiones, y no debió combatir que el Sr. Arcas los firmase en nombre suyo.

Alborotar y gritar está al alcance de todas las fortunas; evitar las inmoralidades y los despilfarros con la inspección constante y el estudio de los asuntos, esto no lo ha hecho hasta ahora la minoría.

¿Qué soluciones ha llevado al municipio? ¿Por qué no ha confeccionado los presupuestos de la República frente á los de la monarquía, para que el pueblo comparase? ¿O es que se resuelve todo con protestar contra las alcaldadas?

Su retirada, ahora como la otra vez, sólo ha servido para que los presupuestos se aprueben tal cual habían sido confeccionados, sin que pueda exigírseles responsabilidad alguna.

Respecto á los asociados que se retiraron también, sólo recordaré que pertenecen en su mayoría á la clase de aquellos vecinos honrados (?) que se arman contra la República, y que más tarde encarecieron la percalina y los faroles para festejar la restauración; apreciables señores cuyo patriotismo duerme como un lirón hasta que les tocan al bolsillo.

Pero vamos á lo práctico. Los concejales republicanos no pueden volver al municipio sin que se retire la aprobación de los presupuestos, so pena de acen-tuar el ridículo en que la otra vez cayeron. Las cosas buenas, como las malas, hay que abstenerse de hacerlas, ó llevarlas á sus últimas consecuencias.

Sólo una razón hay para que vuelvan. El finchado Bosch ha dicho en el Congreso la tarde del jueves, delante del Sr. Muniesa y varios periodistas, que si los republicanos seguían así, iba á leer en plena sesión pública la lista de los empleos que ha concedido á petición suya, y de otros favores que les ha hecho.

Estas declaraciones calumniosas, hechas para intimidarlos, les obligan á ir al municipio sólo para desmentirlas, y retirarse luego del todo; y así creo que lo harán. Porque eso de andar jugando al escondite y haciendo que se van y volviendo, es impropio de la seriedad que debe presidir á todos los actos de un partido en la oposición.

Ya que los presupuestos han sido aprobados, gracias á su justa pero improvisa indignación, que eviten esas entradas y salidas. Su repetición las convertiría en trágico-cómico-lírico-bailables.

### CADA VEZ PEOR

A más de veinte millones de pesetas asciende la baja en los ingresos líquidos realizados por valores de las principales contribuciones, rentas é impuestos durante los once primeros meses del presupuesto

de 1891-92, en comparación con el mismo período de 1890-91.

Contribuyen á esta baja la renta de aduanas por más de seis millones; la contribución industrial por más de un millón trescientas mil pesetas; el impuesto de derechos reales y transmisión de bienes por dos millones trescientas mil pesetas; el impuesto especial de consumo de aguardientes, alcoholes y licores por siete millones; el timbre por más de doscientas mil pesetas; la renta de tabacos por cuatro y medio millones; la lotería por más de trescientas mil pesetas, y la recaudación del servicio militar por un millón.

Por esto hay que combatir á la restauración; porque nos lleva á la ruina y fomenta la inmoralidad.

El día que España se penetre de esta verdad, la República será un hecho, quiéranlo ó no los jefes republicanos.

### DESGRACIAS INMERECHAS

Estando celebrándose el día 12 misa solemne en la iglesia de Melias, un rayo que penetró por la torre produjo la muerte de diez personas, hiriendo á veinticinco más, algunas de ellas muy gravemente.

¡Oh, la fe es muy buena! Esto es indudable é incontrovertible. Pero también son buenos los pararrayos, dicho sea con el respeto debido.

Hallándose celebrando misa mayor en la ermita del pueblo (dicen de Valladolid el día 12), sacrificio en que cantaba por primera vez la Epístola un joven sacerdote de este seminario, cayó un rayo que penetró por la ventana de la cúpula, yendo á parar en medio de la ermita. La exhalación causó la muerte instantánea de cinco personas, resultando además bastantes fieles contusos.

Insisto en cuanto he dicho acerca de la fe y los pararrayos.

Telegrafaron de Burgos el día 12.

«Esta tarde, y en medio de una horrorosa tormenta, cayó una chispa eléctrica sobre nuestra catedral, sin poder calcularse á la hora en que telegrafio los desperfectos que la exhalación ha ocasionado. Toda la población lamenta que no se hayan colocado los pararrayos en el magnífico monumento, á pesar de estar hechos los planos y los presupuestos.»

Según se ve, los burgaleses piensan como EL MOTIN en esto de la fe y los pararrayos.

Estalló una tormenta el día 8; el párroco de Salvenera salió á la puerta de la iglesia á conjurarla, y un rayo lo mató instantáneamente.

Esto me obliga á elogiar de nuevo la fe, y á recomendar los pararrayos.

El fiscal de la audiencia de Tortosa pide la pena de muerte contra un sacerdote, por haberse demostrado que envenenó á un compañero echándole estricnina en el vino con que celebraba el santo sacrificio de la misa.

Como estos misterios se escapan á la débil razón humana, dejamos á los tribunales el cuidado de explicarlos.

Limpiaba un sacristán el altar de Nuestra Señora de la Salud en la iglesia de Santiago en esta corte, y cayó al suelo, quedando muerto instantáneamente.

Condenar que se limpien los altares, sería insensato; pero creemos que no está de más aconsejar á los sacristanes que vean dónde ponen los pies.

Se cayó la pililla del agua bendita en la iglesia de Manzanares, y rompió una pierna á un niño devoto.

¿Y hemos de proibir por esto el uso del agua bendita? No. Lo único que nos permitiremos será recomendar que estén seguras y firmes las pilas, y que los fieles tomen ciertas precauciones al acercarse á ellas.

Una chispa eléctrica ha destrozado el órgano de la catedral de Baeza.

Lo celebro, si cuando lo tocaban se distraían algunas almas piadosas, haciéndose así merecedoras de la condenación eterna.

### PALOS Y PEDRADAS

Echa de menos un periódico monárquico muchas cosas que había en las procesiones del Corpus á principio del siglo:

«Aquellas compactas comunidades de frailes; las cofradías sin número; el lujo de la corte; el concurso de las corporaciones del Estado; los penitentes; los ministros y familiares de la Inquisición; la grandeza de España y los títulos de Castilla formando en el cortejo, todo ha desaparecido.»

Yo echo de menos á los hombres que fueron acabando con todo aquello; y por uno solo daría todos los comodaticios, sesudos y diplomáticos que hoy se usan en el partido republicano. Todos, entiéndase bien.

Un acreedor del príncipe Edmundo Radzivil lo demandó por una deuda de 12.000 marcos (15.000 pesetas).

La sentencia del tribunal superior de Francfort sobre el Main ha declarado que, habiéndose hecho fraile el

príncipe y pronunciado votos que le separan definitivamente del mundo, debe considerarse como muerto civilmente, y no se le puede tener como parte en un litigio. El acreedor ha tenido, pues, que pagar las costas del pleito.»

Si por huir de los ingleses nos metiéramos aquí á frailes, dentro de poco España sería un inmenso convento. ¡Porque cuidado si debemos, individual y colectivamente!

Los curas vestidos de hábitos abundan en los frontones.

Y es de ver un ministro del Señor, con la teja echada atrás y un fajo de billetes en la mano, gritar ronco por la codicia: «¡Cuarenta por dos!»

¡Cuántos católicos estarán muriéndose de hambre mientras ellos arriesgan á una bolea el dinero extraído de los cepillos de las ánimas!

Es verdad que luego les queda el recurso de negar sepultura eclesiástica á los que, abrumados por la miseria, atentan contra su vida, para pasar así plaza de celosos é intransigentes en religión.

Las costumbres modernas van suavizando de tal modo las asperezas nacidas de las diferencias políticas, que no es raro ver juntos y hasta del brazo por los salones del Congreso á los que en otros tiempos ni siquiera se hubiesen saludado.

Digo esto á propósito de la extrañeza que muestran algunos empecatados intransigentes al ver en aquella forma al diputado revolucionario Sr. Marengo con el ministro de Marina, Sr. Beranger, á quien decía que iba á echar á pique cuanto se sentara en el Congreso.

Dicen que se trata de establecer el impuesto de 15 por 100 sobre las cantidades que se atraviesan en los frontones.

En vez de suprimir la inmoralidad, explotaría. No es mal sistema para que aumente.

Por otra parte, no dejaría de producir ese impuesto. El 99 por 100 más que el que se impusiera sobre la vergüenza.

¡Habría tan pocos contribuyentes para este último!

El alcalde de Cazalla de la Sierra sigue molestando y vejando al director de nuestro colega *El Adalid*.

¿Para qué sirve el gobernador de la provincia si no sirve para evitar que ese monterilla atropelle á quien bien le plazca?

Afortunadamente *El Adalid* sabe defenderse y hablar claro.

Los telegrafistas se han declarado en huelga.

Han podido hacerlo mejor, pero mucho mejor que lo han hecho.

Por ejemplo: poniéndose antes de acuerdo con quien les hubiera dado mañana la consideración que los monárquicos les niegan.

Nadie ha vuelto á pedir que se destituya de su cargo y se forme causa á los Sres. Morera y Duarte por la encerrona que prepararon á los anarquistas.

El que gana tiempo en este país se libra de toda clase de responsabilidades, porque el reloj de nuestra indignación solo tiene cuerda para unos días.

El ayuntamiento de Marsella ha acordado conceder, por guisa de gratificación, tres mil francos anuales á cada concejal.

Aquí podríamos concedérselos también, si tuviésemos después energía para llevarlos á la cárcel cuanto faltasen á su deber ó explotasen el cargo.

Al hablar de los muertos ilustres del federalismo he recordado esto:

¿Por qué no se levanta el monumento á Figueras? ¿En manos de quién está depositado el dinero que se recaudó para esto?

«Ayer hubo en Madrid cuatro suicidios...»

«Cerca de veinte mil duros se atravesaron ayer en el frontón de...»

Estas dos noticias son el pan nuestro de cada día.

Un vigilante de la higiene detuvo hace días á una mujer honrada.

No es extraño. Como esa hez no la trata, no la conoce.

El bandolerismo domina en Andalucía.

Y en Madrid. Acá más que allá.

### BIBLIOGRAFÍA

Anatemias, poesías por D. Pedro Barrantes. Precio, dos pesetas. Libro de lucha, de combate, de estilo enérgico y vigoroso. El señor Barrantes confirma en él la idea que todos tenemos de que es un poeta de estos tiempos y un revolucionario convencido. Recomendamos eficazmente este libro á nuestros lectores.

«Estudio crítico legal del real decreto de 23 Noviembre de 1891, sobre provisión de canongías y beneficios.» Con este título acaba de publicar el abogado D. Mariano Muñoz García un folleto muy notable, cuya lectura interesa á los que se ocupan en esta clase de asuntos. Se vende á peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.